

RUBÉN MEDINA. *Autor, autoridad y autorización. Escritura y poética de Octavio Paz*. México: El Colegio de México, 1999.

ADRIANA DE TERESA

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

RUBÉN MEDINA nos ofrece una interpretación, hasta ahora poco explorada por la crítica, de la obra y la figura de Octavio Paz. Se trata de un análisis de las estrategias que le permitieron consolidar su prestigio como autor y convertirse en “caudillo absoluto” de la cultura en México. Como punto de partida, el crítico señala contradicciones importantes entre la elaboración meramente retórica de Paz, a propósito del lugar que el escritor ocupa en la sociedad moderna —al que describe en sus ensayos como figura solitaria e independiente del poder y el Estado— y su propio protagonismo en la “constitución y mantenimiento de una visión hegemónica de la literatura, el arte y la crítica cultural en México [así como] su vinculación periódica con el gobierno mexicano” (Medina 12). Su práctica intelectual, por tanto, nunca fue ni marginal ni neutra, afirma Medina, sino, muy por el contrario, estuvo orientada por una voluntad de poder y autoridad que recibió el apoyo tanto del Estado como de la iniciativa privada.

Rubén Medina se sirve de la definición de autor desarrollada por Michel Foucault¹ para explorar el desdoblamiento de Paz en una pluralidad de voces, géneros y estrategias discursivas: como poeta, crítico literario e ideólogo. La interrelación de todas estas actividades le proporciona la

¹ Michel Foucault explicó que el nombre de autor constituye el principio de unidad en un grupo de escritos, es fuente de sus significados y núcleo que intenta otorgarle coherencia a la totalidad de una obra, además de que “el autor configura una serie de funciones y operaciones que caracterizan la existencia, circulación, posición y funcionamiento de ciertos discursos en una sociedad”, en “What is an author?”, citado en Medina 17.

clave para descubrir las estrategias que el escritor desplegó a lo largo de las tres primeras décadas de su producción, de 1931 a 1960, entre las que se ubican las etapas de formación, depuración y consolidación de su poética.

En la introducción de este libro, Medina hace explícito su interés por mostrar tres figuras distintas y complementarias de Paz: el autor que construye una imagen de sí mismo por medio de su escritura; un Paz histórico que constantemente interviene para reescribir sus textos y reelaborar su biografía y, finalmente, un Paz público, cuya autoridad y prestigio han sido legitimados y canonizados por la crítica. Sobre este último aspecto, señala que la devoción servil que la obra y figura de Octavio Paz han despertado en la mayoría de sus críticos contribuyó —y en esto coincide con José Joaquín Blanco— a volverlo irrefutable.

El análisis ideológico de los ensayos y poemas más representativos de cada una de las etapas abordadas toma en cuenta tres aspectos: la lógica interna del texto, su discursividad y sus estrategias retóricas. Para Medina, el texto constituye un tejido de significados contradictorios, cruzamientos y apropiación de voces y registros, trama textual cuyo funcionamiento se intenta mostrar. En ese sentido, el crítico pretende hacer inteligibles las funciones que tanto la poesía como el ensayo desempeñaron en la totalidad de la obra del poeta, así como el carácter estratégico que tuvieron en la conformación de su prestigio y autoridad. Asimismo, toma en cuenta la constante presencia de Paz “frente a las cámaras de televisión, en las universidades, museos, teatros y otros recintos culturales, [donde] dicta conferencias sobre poesía moderna y modernidad, discute la pintura de vanguardia o el surrealismo, lee su poesía, diserta sobre el Estado en el siglo xx, reflexiona sobre la historia de México y postula el fin de las ideologías” (Medina 12).

Al asumir la figura de autor como unidad, resulta indispensable analizar la poesía de Octavio Paz tomando en cuenta el poderoso aparato hermenéutico que constituyen sus textos críticos y ensayos literarios para definir su sentido, la manera de leer su obra poética y ubicarla en una tradición. De la misma manera es necesario considerar los textos poéticos y su inclusión canónica para analizar su producción ensayística. A di-

ferencia de la interpretación que la mayoría de la crítica ha realizado hasta la fecha —con excepción de Anthony Stanton en “La prehistoria estética de Octavio Paz” y “Poetics of Apocalypse”, así como en un artículo de Enrico Mario Santí que data de 1978: “Politics of Poetics”—, a propósito de la relación que existe entre la poesía y el ensayo de Paz, Medina afirma que ésta es compleja, contradictoria y estratégica debido a los dilemas políticos y estéticos que Paz confrontó durante el periodo estudiado y que se reflejan en su escritura. Por una parte, señala las constantes intervenciones del autor para mantener la coherencia entre ambos géneros y, por otra, observa que la relación entre poesía y ensayo fue redefiniéndose por diversos factores: “sus revisiones de textos ya publicados, las propias opiniones sobre su obra, la recopilación de sus textos por investigadores académicos, y la autoridad que ejerce como escritor en el campo de la literatura” (Medina 27).

Dado el enorme prestigio que fue generando la obra de Paz desde los años cincuenta, sus ensayos se convirtieron en referente obligado para el estudio de su poesía. Los críticos han contribuido a reafirmar la autoridad de sus ensayos no sólo como una herramienta fundamental para descubrir claves y significados de la obra poética de este autor, sino también como depositarios de verdades trascendentes que son asumidas sin cuestionar. Medina toma distancia de este “discurso de poder” y revisa las contradicciones que encuentra en la elaboración de algunos conceptos básicos de la poética de Paz, como aquellas que señala tras la revisión de las dos ediciones de *El arco y la lira* (1956 y 1967). A continuación, presento un resumen de aquellas contradicciones que Medina observa en *El arco y la lira*, las cuales expresan una falta de coherencia y solidez en la teoría poética de su autor:

Aparecen dos conceptos contradictorios del “crítico”: en principio aparece como un simple “facilitador de la comunión poética”, frente al papel protagónico que le otorga al definir la crítica como un rasgo esencial de la modernidad.

Coexisten dos concepciones opuestas de la poesía: en la primera parte del libro, el poema aparece concebido como una totalidad formal, cuyo mínimo cambio significaría alterar su esencia; pero en el epílogo de la segunda edición valora la perpetua transformación del hombre y del poema, a quienes atribuye un estado permanente de no-acabamiento.

La trascendencia y la capacidad de transformar la realidad atribuida a la poesía en todo el ensayo parece contradecirse en el epílogo, ya que termina negando el sentido de la poesía como espacio de autenticidad y de revelación del ser.

A pesar de que en el nuevo epílogo Paz cuestiona al sujeto y pretende incorporar los planteamientos del estructuralismo, no llega a romper realmente con la visión antropocéntrica expresada en la edición anterior ni asume plenamente el desplazamiento del sujeto por el lenguaje.

No obstante el poder de seducción que indudablemente ejercen el lenguaje y las metáforas de Octavio Paz, las contradicciones y ambigüedades señaladas por Medina le permiten afirmar el fracaso de esta poética. Como Anthony Stanton en "Poetics of Apocalypse" y Jorge Aguilar Mora en *La divina pareja*, Rubén Medina observa la incapacidad del poeta por confrontar sus inconsistencias y realizar una reflexión autocrítica.

Por otra parte, Medina destaca que los ensayos de Paz, al ofrecernos una interpretación autorizada de su propia poesía, constituyen *estrategias de poder*, de acuerdo con la definición foucaultiana de dicho término: como el "conjunto de medios puestos en operación para implementar o mantener un dispositivo de poder. También puede hablarse de una estrategia propia de las relaciones de poder en la medida en que éstas constituyen modos de acción sobre la posible, eventual, supuesta práctica de los otros. Por lo tanto, se pueden descifrar los mecanismos puestos en práctica en las relaciones de poder en términos de estrategias. De

acuerdo con lo anterior, Medina analiza los ensayos de Paz identificando los “medios” que despliega el autor para establecer tal “dispositivo de poder”.

Desde esta perspectiva, concuerda con Stanton en “Poetics of Apocalypse” al afirmar que entre 1931 y 1943 el ensayo tiene un carácter polémico, que busca resolver las ambivalencias políticas y estéticas de Paz y conformar una poética histórica. El primer capítulo del libro de Rubén Medina está centrado en la revisión y análisis del ensayo y la poesía de esta etapa de formación del escritor, y logra demostrar la tensión y el conflicto que se despliegan en su intento por alcanzar una definición estética y moral que oscilaba entre una poética abierta a la historia y la sociedad y otra muy distinta, de raíz romántica, en la que la mujer, el amor y el erotismo aparecen como los únicos medios de alcanzar la reconciliación del hombre con la naturaleza y con el otro. La característica principal de esta etapa sería, entonces, la coexistencia de dos modos diferentes de asumir la historia y la poesía, así como dos formas distintas de entender el compromiso con la escritura. Mientras que, en general, la poesía aborda temas universales y herméticos, los ensayos —siempre subordinados a la poesía— desempeñan una función racionalizadora y estratégica.

El segundo capítulo, “Los años del laberinto y las soledades, 1944-1960”, está dedicado a la etapa de consolidación de Paz como figura de autoridad. En este lapso Paz intentaría fijar su propio modelo poético, así como darle un sustento teórico y situarlo en un contexto universal. Los ensayos de este periodo (*Las peras del olmo*, *El laberinto de la soledad*, *El arco y la lira* y *El nuevo festín de Esopo*) tienen una dimensión estratégica en la conformación de su poética y de su imagen como autor; además de que manifiestan un marcado interés por integrarse a la tradición dominante e insertarse en la modernidad. Sobre este último punto Medina señala que su concepción de modernidad —producto de una minoría intelectual dedicada “a la ordenación de símbolos y la producción de significados” (Medina 147)— proporciona un nuevo enfoque de la cultura y el individuo que sirven de fundamento al proyecto desarrollista del

gobierno mexicano, además de que despliega un discurso de autoridad en su conformación de la modernidad estética, a la que ubica plenamente dentro de la tradición europea.

En la constante revisión de la tradición poética que lleva a cabo Paz, Medina identifica una serie de estrategias que le permiten prestigiar su poesía, exponer nociones de su propia poética e ir consolidando su figura de autoridad: el entrecruzamiento de voces, los gestos textuales, las autoproyecciones y los cambios de papel entre el Paz crítico y el Paz poeta. Además, señala que mediante sus ensayos busca insertarse en la tradición moderna, y construir el canon de la tradición poética mexicana, a partir de una elaborada clasificación y jerarquización de los autores con base en su propia concepción poética, de filiación romántica. En su análisis de algunos ensayos de *Las peras del olmo*, Medina destaca las estrategias de autoproyección y disfrazamiento cuando habla de Alfonso Reyes, Sor Juana y López Velarde, como mecanismo que prestigia la propia obra de Paz e impone un discurso de autoridad en la crítica literaria; al mismo tiempo, el crítico llama la atención sobre el enfoque unidimensional y totalizante con que Paz juzga la poesía mexicana y su desmedido protagonismo.

Otras estrategias en los ensayos de Paz que Medina identifica serían, por una parte, el uso de éstos para reconstruir su trayectoria poética y crear una biografía imaginaria y, por otra, la continua presencia de fuentes poéticas y epistemológicas francesas en momentos clave de su poética que le proporciona un nuevo contexto universal. Por lo tanto, cabe señalar que la inclusión de figuras como Breton, Mallarmé y Lévi-Strauss obedece a una mera necesidad de justificar sus propios intereses, menoscabando el significado histórico y las implicaciones ideológicas del surrealismo, el simbolismo y el estructuralismo.

Asimismo, Medina señala la presencia de otro conflicto que permea tanto la poesía como los ensayos de Paz de los años cincuenta: la tensión entre espacio histórico y mítico, y entre tiempo cronológico y paradigmático. En su escritura, Paz aspira a resolver los problemas históricos y culturales de México en términos universalistas y eurocéntricos, así co-

mo definir la relación entre la cultura dominante de la metrópoli y la periferia. Sin embargo, al tratar de resolver la relación entre poesía e historia, Medina señala nuevamente la ambigüedad y contradicción en la que se debate el poeta para tratar de afianzar su visión universalista que reniega de la historia y lo particular.

La reconstrucción de las transformaciones de *Libertad bajo palabra* a lo largo de sus cinco ediciones (1949, 1960, 1968, 1979 y 1990) le permite concluir a Medina que éstas reflejan las tensiones y dilemas del autor durante 22 años, además de que expresan la pugna de Paz con la historia y su paulatino rechazo a la poesía social.

En el último capítulo, “Otra obsesión con la historia”, Medina insiste en que la constante intervención del autor en la revisión y reescritura de sus primeros textos —cuya finalidad es borrar los cambios y contradicciones de su trayectoria, así como realizar una permanente reconstrucción de su propia biografía que no necesariamente concuerda con los datos históricos— es significativa, ya que revela su obsesión por reconstruir su propia figura como autor. El revisionismo de Paz es interpretado en este trabajo como una contradicción a su reiterada afirmación sobre la transformación del ser, la búsqueda del otro y la fidelidad a los cambios, ya que en *El arco y la lira* dice: “Permanecer uno mismo es mutilar a la especie humana” (Medina 20), pero, en los hechos, Paz renuncia a esa experiencia plural, así como al diálogo con el mundo, para afirmar, por el contrario, la continuidad y el monólogo del autor con su propia poesía. Nuevamente, Medina señala una contradicción significativa entre la esfera del discurso y la de los propios actos, entre lo que dijo que hizo y lo que hizo realmente: frente a la elaboración conceptual de “tradición de ruptura” y la valoración positiva del cambio, observa en su práctica poética y su revisionismo, un afán de continuidad y resistencia.

En conclusión, *Autor, autoridad y autorización. Escritura y poética de Octavio Paz* constituye un aporte significativo al estudio de la figura y la obra de Octavio Paz, ya que contribuye a entender la gestación y la consolidación de uno de los autores hispánicos más importantes del siglo xx a partir de un tipo de análisis que ha sido poco desarrollado por la críti-

ca. Resulta notable la agudeza, el rigor y la seriedad con que Medina desmonta las estrategias discursivas y de poder que contribuyeron a volver a Paz una figura de autoridad incuestionable. En ese sentido, el libro de Rubén Medina constituye una mirada disidente en el contexto de la crítica paziana y que, por lo mismo, resulta muy estimulante.